

*IGLESIA DE SANTA CRUZ LA REAL
PARROQUIA DE SANTA ESCOLÁSTICA*

Granada



GACETA PARROQUIAL

PRESENTACIÓN

Una semana más llegamos a vuestras manos, con el deseo de que entre todos logremos construir una parroquia que sea verdadera experiencia de comunión. Comunión en la diversidad de dones y carismas que el Señor ha querido regalar y que reconocidos por todos, sean compartidos entre todos.

Es un tiempo complicado. Son muchas las limitaciones que encontramos para poder llevar a cabo la tarea entre todos. Sin embargo no puede decaer la esperanza porque está sostenida por una fe sólida, confiada en la promesa del Señor: yo estaré con vosotros hasta el final de los tiempos.

Con esta certeza, somos capaces de afrontar las mayores dificultades. La pandemia que nos aflige, que vemos cómo va tocando a las puertas de nuestras casas y parece que nadie puede impedir su difusión. Suplicamos al Señor; invocamos a su bendita Madre; imploramos a los santos que han dejado sus testimonios en tiempos de persecución. No estamos solos en medio de la aflicción. Os lo repito, no estamos solos.

La preocupación de los unos por los otros y el vigilante cuidado de unos y otros, sostenidos por la fuerza del Señor, puede ser un medio que ayude a contener el contagio. La oración confiada, pidiendo al Señor que nos ilumine para que veamos con claridad qué línea de conducta debemos seguir. Que nos ayude a perseverar, cuando el cansancio y la desesperanza se asoman al horizonte de nuestras vidas, para que mediante la constancia, prestemos la colaboración que podemos ofrecer cada uno.

El Señor va por delante, abriendo camino. Nos hace ser creativos. Nos señala cómo debemos hacer uso de los medios que tenemos a nuestro alcance para seguir llevando, su Palabra, su Presencia, los Gestos de su amor, a todas las personas que precisan de ese consuelo. Es verdad que la presencia física ayuda, pero cuando no es posible o no es conveniente, para evitar riesgos, la imagen y la palabra por los medios hace llegar el aliento a quien lo reclama desde su soledad y el silencio.

A los que estáis viviendo esta cruda realidad en carne propia, queremos hacer llegar con estas palabras, el ánimo en medio del desconsuelo. De todos estos males podemos sacar bienes. La comunión en la fe, la esperanza y el amor, nos unen al Señor mismo y con él a nuestro lado, todo puede ser vencido, renovado y llevado a la plenitud, pues no en vano hemos recibido el Espíritu que nos hace ser hijos en el Hijo y hermanos los unos de los otros.

El Pan de la Palabra



Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría 6, 12-16

Radiante e inmarcesible es la sabiduría,
la ven con facilidad los que la aman
y quienes la buscan la encuentran.
Se adelanta en manifestarse a los que la desean.
Quien madruga por ella no se cansa,
pues la encuentra sentada a su puerta.
Meditar sobre ella es prudencia consumada
y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones.
Pues ella misma va de un lado a otro
buscando a los que son dignos de ella;
los aborda benigna por los caminos
y les sale al encuentro en cada pensamiento.

Salmo

Sal 62, 2abc. 2d-4. 5-6. 7-8 R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh, Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. R/.
¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios. R/.
Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos. R/.
En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 4, 13-18

No queremos que ignoréis, hermanos, la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los que no tienen esperanza.

Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual modo Dios llevará con él, por medio de Jesús, a los que han muerto.

Esto es lo que os decimos apoyados en la palabra del Señor:

nosotros, los que quedemos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que hayan muerto; pues el mismo Señor, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar; después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos entre nubes al encuentro del Señor, por los aires.

Y así estaremos siempre con el Señor.

Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 25, 1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.

Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuzas de aceite con las lámparas.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó una voz:

“¡Qué llega el esposo, salid a su encuentro!”.

Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.

Y las necias dijeron a las prudentes:

“Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”.

Pero las prudentes contestaron:

“Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”.

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo:

“Señor, señor, ábrenos”.

Pero él respondió:

“En verdad os digo que no os conozco”.

Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Comentario bíblico dominical

Evangelio (Mateo 25,1-13):

La actitud frente a la felicidad eterna

El evangelio, texto exclusivo de Mateo, nos propone la parábola de las vírgenes necias y las prudentes. No siempre hemos logrado penetrar adecuadamente en su sentido, ya que la narración está recargada de significados específicos diversos. Se habla de "diez", quizás porque era el número

exigido para la calidez de la plegaria en la sinagoga o fuera de ella. Por lo mismo se apunta, o precisa el autor del evangelio de Mateo, que es una parábola de sesgo comunitario a todos los efectos. Incluso la boda, con toda su significación bíblico-mesiánica, es útil para enmarcar el punto final: la llegada o venida del esposo. Sin esposo no hay boda ni nada lamento de sus amigas, en este caso vírgenes, lo que quiere decir simplemente "no casadas" y que también un día serán desposadas. Entre tanto, acompañan a su amiga a lo más importante de su vida pero, sin el esposo, nada tiene sentido. Algunos autores han apuntado a las interpretaciones rabínicas del Cantar de los Cantares que ven en el coro de las "hijas de Jerusalén" el grupo de los discípulos que llevan en sus manos la luz de la "Thora" y vigilan la llegada del Mesías. El aceite era en el judaísmo, además, el signo de las buenas obras, así como de la alegría de la acogida (Sal 23,5; 104,15; 133,2) e incluso de la unción mesiánica (Sal 45,8; 89,21).

Jesús, en ella, se vale del marco de una fiesta de bodas para hablar de algo trascendental: la espera y la esperanza, como cuando la novia está ardiendo de amor por la llegada de su amado, de su esposo. Pero los protagonistas no son ni el novio (lo será al final de todo), ni la novia, en este caso, sino las doncellas que acompañaban a la novia para este momento. Eso quiere decir que ellas se gozaban en gran manera con este acontecimiento, como si ellas mismas estuvieran implicadas, tanto como la novia, y sin duda la narración da a entender que debían estarlo; pero para este acontecimiento de amor y de gracia hay que estar preparados, o lo que es lo mismo, deben abrirse a la sabiduría; el júbilo que se respiraba en una boda como la que Jesús describe es lo propio de algo que alcanza su cenit en la venida del esposo.

La iglesia primitiva ha alegorizado, sin duda, la propuesta de Jesús en razón precisamente de la "parusía" que no llegaba, pero que podía llegar en cualquier momento. Este es un problema muy discutido. La frustración en la primera o segunda generación cristiana, sobre la llegada de la "parusía" o el fin del mundo, es decir, la plenitud del Reino de Dios, no se ha resuelto adecuadamente (solamente en Lucas tenemos una enseñanza más acorde con el retraso de la parusía). Por ello, la diez vírgenes son representación de una comunidad, de la comunidad cristiana. ¿Habría aceite en las lámparas para ese momento? En definitiva ¿habría sabiduría) Así es como se enlaza con el sentido de la primera lectura, que como dijimos, marca la pauta de la liturgia de hoy. Sabernos que esta es una parábola de "crisis", no para atemorizar; sino para mantener abierta la esperanza a esa dimensión tan importante de la vida.

Entonces, ¿qué es la parusía? ¿qué significa el fin del mundo) (lo veremos mejor el próximo domingo). Lo importante es estar preparados para la venida del esposo, el personaje que se hace esperar. Se habla de una "presencia" (que eso significa "parusía) ante los que esperan. Por tanto, no es cuestión de entender el terna en términos cósmico-físicos, sino de cómo nos enfrentamos a lo más importante de nuestra vida: la muerte y la eternidad: ¿con sabiduría? ¿con alegría? ¿con aceite,

con luz? ¿con esperanza? Este mundo puede ser "casi" eterno, pero nosotros aquí no lo seremos. Estamos llamados a una "presencia de Dios" (parusía) y eso es como unas bodas: debemos anhelar amorosamente ese momento o de lo contrario seremos unos necios y no podremos entender unos desposorios de amor eterno, de felicidad sin límites.

Fray Miguel de Burgos Núñez

(1944-2019)



Enseñanzas del Papa Francisco



Catequesis 13. Jesús, maestro de oración

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Lamentablemente hemos tenido que volver a esta audiencia en la Biblioteca y esto para defendernos de los contagios del Covid. Esto nos enseña también que tenemos que estar muy atentos a las indicaciones de las autoridades, tanto de las autoridades políticas como de las autoridades sanitarias, para defendernos de esta pandemia. Ofrecemos al Señor esta distancia entre nosotros por el bien de todos y pensemos, pensemos mucho en los enfermos, en aquellos que entran en los hospitales ya como descartados, pensemos en los médicos, en los enfermeros, las enfermeras, los voluntarios, en tanta gente que trabaja con los enfermos en este momento: ellos arriesgan la vida pero lo hacen por amor al prójimo, como una vocación. Rezamos por ellos.

Durante su vida pública, Jesús recurre constantemente a la fuerza de la oración. Los Evangelios nos lo muestran cuando se retira a lugares apartados a rezar. Se trata de observaciones sobrias y discretas, que dejan solo imaginar esos diálogos orantes. Estos testimonian claramente que, también en los momentos de mayor dedicación a los pobres y a los enfermos, Jesús no descuidaba nunca su diálogo íntimo con el Padre. Cuanto más inmerso estaba en las necesidades de la gente, más sentía la necesidad de reposar en la Comunión trinitaria, de volver con el Padre y el Espíritu.

En la vida de Jesús hay, por tanto, un secreto, escondido a los ojos humanos, que representa el núcleo de todo. La oración de Jesús es una realidad misteriosa, de la que intuimos solo algo, pero que permite leer en la justa perspectiva toda su misión. En esas horas solitarias - antes del alba o en la noche-, Jesús se sumerge en su intimidad con el Padre, es decir en el Amor del que toda alma tiene sed. Es lo que emerge desde los primeros días de su ministerio público.

Un sábado, por ejemplo, la pequeña ciudad de Cafarnaún se transforma en un “hospital de campaña”: después del atardecer llevan a Jesús a todos los enfermos, y Él les sana. Pero, antes del alba, Jesús desaparece: se retira a un lugar solitario y reza. Simón y los otros le buscan y cuando le encuentran, le dicen: “¡Todos te buscan!”. ¿Qué responde Jesús?: “Vayamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para que también allí predique; pues para eso he salido” (cfr *Mc* 1, 35-38). Jesús siempre está más allá, más allá en la oración con el Padre y más allá, en otros pueblos, otros horizontes para ir a predicar, otros pueblos.

La oración es el timón que guía la ruta de Jesús. Las etapas de su misión no son dictadas por los éxitos, ni el consenso, ni esa frase seductora “todos te buscan”. La vía menos cómoda es la que traza el camino de Jesús, pero que obedece a la inspiración del Padre, que Jesús escucha y acoge en su oración solitaria.

El Catecismo afirma: «Con su oración, Jesús nos enseña a orar» (n. 2607). Por eso, del ejemplo de Jesús podemos extraer algunas características de la oración cristiana.

Ante todo posee una primacía: es el primer deseo del día, algo que se practica al alba, antes de que el mundo se despierte. Restituye un alma a lo que de otra manera se quedaría sin aliento. Un día vivido sin oración corre el riesgo de transformarse en una experiencia molesta, o aburrida: todo lo que nos sucede podría convertirse para nosotros en un destino mal soportado y ciego. Jesús sin embargo educa en la obediencia a la realidad y por tanto a la escucha. La oración es sobre todo escucha y encuentro con Dios. Los problemas de todos los días, entonces, no se convierten en obstáculos, sino en llamamientos de Dios mismo a escuchar y encontrar a quien está de frente. Las pruebas de la vida cambian así en ocasiones para crecer en la fe y en la caridad. El camino cotidiano, incluidas las fatigas, adquiere la perspectiva de una “vocación”. La oración tiene el poder de transformar en bien lo que en la vida de otro modo sería una condena; la oración tiene el poder de abrir un horizonte grande a la mente y de agrandar el corazón.

En segundo lugar, la oración es un arte para practicar con insistencia. Jesús mismo nos dice: llamad, llamad, llamad. Todos somos capaces de oraciones episódicas, que nacen de la emoción de un momento; pero Jesús nos educa en otro tipo de oración: la que conoce una disciplina, un ejercicio y se asume dentro de una regla de vida. Una oración perseverante produce una transformación progresiva, hace fuertes en los períodos de tribulación, dona la gracia de ser sostenidos por Aquel que nos ama y nos protege siempre.

Otra característica de la oración de Jesús es la soledad. Quien reza no se evade del mundo, sino que prefiere los lugares desiertos. Allí, en el silencio, pueden emerger muchas voces que escondemos en la intimidad: los deseos más reprimidos, las verdades que persistimos en sofocar, etc. Y sobre todo, en el silencio habla Dios. Toda persona necesita de un espacio para sí misma, donde cultivar la propia vida interior, donde las acciones encuentran un sentido. Sin vida interior nos convertimos en superficiales, inquietos, ansiosos - ¡qué mal nos hace la ansiedad!

Por esto tenemos que ir a la oración; sin vida interior huimos de la realidad, y también huimos de nosotros mismos, somos hombres y mujeres siempre en fuga.

Finalmente, la oración de Jesús es el lugar donde se percibe que todo viene de Dios y Él vuelve. A veces nosotros los seres humanos nos creemos dueños de todo, o al contrario perdemos toda estima por nosotros mismos, vamos de un lado para otro. La oración nos ayuda a encontrar la dimensión adecuada, en la relación con Dios, nuestro Padre, y con toda la creación. Y la oración de Jesús finalmente es abandonarse en las manos del Padre, como Jesús en el huerto de los olivos, en esa angustia: “Padre si es posible..., pero que se haga tu voluntad”. El abandono en las manos del Padre. Es bonito cuando nosotros estamos inquietos, un poco preocupados y el Espíritu Santo nos transforma desde dentro y nos lleva a este abandono en las manos del Padre: “Padre, que se haga tu voluntad”.

Queridos hermanos y hermanas, redescubramos, en el Evangelio, Jesucristo como maestro de oración, y sigamos su ejemplo. Os aseguro que encontraremos la alegría y la paz.

Saludos:

Saludo cordialmente a los fieles de lengua española que siguen esta catequesis a través de los medios de comunicación. Pidamos a Jesús que nos ayude a redescubrirlo —a través de la lectura orante y cotidiana del Evangelio— como maestro de oración, y dispongámonos a aprender en su escuela. Así encontraremos la alegría y la paz, que solamente Él nos puede dar. Que Dios los bendiga.

LLAMAMIENTO

En estos días de oración por los difuntos, hemos recordado y recordamos de nuevo a las víctimas indefensas del terrorismo, cuya exacerbación de crueldad se está difundiendo en Europa. Pienso, en particular, en el grave atentado de los días pasados en Niza en un lugar de culto y el de antes de ayer en las calles de Viena, que han provocado consternación y desaprobación en la población y en quienes se preocupan por la paz y el diálogo. Encomiendo a la misericordia de Dios a las personas trágicamente desaparecidas y expreso mi cercanía espiritual a sus familiares y a todos aquellos que sufren por causa de estos eventos deplorables, que tratan de comprometer con la violencia y el odio la colaboración fraterna entre las religiones.

Resumen leído por el Santo Padre en español

Queridos hermanos y hermanas:

Continuamos reflexionando sobre la oración. Hoy contemplamos a Jesús como maestro que, con su ejemplo, nos enseña a orar. Es interesante ver que, aun en los momentos de mayor entrega a los pobres, a los enfermos, siempre dedicó tiempos para la oración, para retirarse y estar a solas con el Padre, para escucharlo y acoger su voluntad. Estos diálogos íntimos con Dios Padre son como un timón que guía su misión en el mundo.

El ejemplo de Jesús nos lleva a deducir algunas características de la oración cristiana. Sobre todo, es un medio para *ofrecer a Dios toda la jornada*, nos dispone a la escucha y al encuentro con Él, nos abre un horizonte grande y nos ensancha el corazón. En segundo lugar, la oración es *un arte* que se debe practicar con insistencia, con perseverancia. Requiere una disciplina, un ejercicio y produce en nosotros una transformación progresiva: nos hace fuertes en la tribulación y nos da la gracia de estar sostenidos por Aquel que nos ama y nos protege siempre.

Otra característica de la oración es *la soledad*. Todos necesitamos un espacio de silencio para cultivar la propia vida interior y encontrar el sentido a lo que hacemos. Sin vida interior nos volvemos superficiales, inquietos, ansiosos; huimos de la realidad y huimos de nosotros mismos. Por último, la oración nos ayuda a percibir que *todo viene de Dios y hacia Él se dirige*, y nos enseña a relacionarnos con Él y con todo lo creado.



Martín de Porres, el perro y el gato

Martín, hijo del español Juan de Porres y de la panameña de raza negra Ana Velázquez, fue bautizado en Lima el mismo día de su nacimiento. Falleció en Lima, a los 60 años, el 3 de noviembre de 1639, lo que explica que su fiesta se celebre el 3 de noviembre, día de su entrada en el cielo. Ignoro el motivo por el que se le impuso el nombre de Martín. Este es el nombre del considerado primer confesor de la Iglesia, San Martín de Tours, o sea, el primer santo en ser venerado con culto litúrgico

sin ser mártir.

Martín de Porres tampoco fue mártir, aunque sí fue religioso como el de Tours. Y ambos fueron dos ejemplos de cercanía a pobres y necesitados. El empeño que ponía Martín de Porres en socorrer a los enfermos, en procurar comida, vestido y medicinas a los pobres, su ayuda a los agricultores, negros y mulatos que por aquel tiempo eran tratados como esclavos de la más baja condición, le valió, por parte del pueblo, el apelativo de “Martín de la caridad”, como recordó Juan XXIII en la homilía de la canonización.

En las imágenes de los santos suelen aparecer símbolos que recuerdan atributos de su vida, como una cruz, una iglesia en la mano, un libro de teología, una biblia o una custodia. Los símbolos que aparecen en las pinturas de Martín de Porres son más humildes. Fundamentalmente estos tres: frascos de remedios, como buen enfermero que era; una escoba, como humilde servidor del convento; y un perro, un gato y un ratón, que recuerda uno de sus prodigios más raros y más sonados, a saber: el que los tres comieran en el mismo plato. Y es que, cuando uno reparte amor, logra unir y reconciliar lo que parece más opuesto.

Los títulos de las dos grandes encíclicas de Francisco, *Laudato si'*, sobre la ecología integral; y *Fratelli tutti*, sobre la fraternidad universal, están inspirados en la vida de san Francisco de Asís. Ambos aspectos, el cuidado de la naturaleza y el cuidado de los hermanos, también son propios de Martín de Porres. Los santos tienen muchos rasgos en común, porque santo es el que quiere identificar su vida con la de Cristo.

Martin de Porres se habría sentido cómodo con la última encíclica de Francisco. *Fratelli tutti* tiene aplicaciones en todos los grupos cristianos. También en la familia y en la vida religiosa, a la que tanto amó Martín de Porres. En nuestras comunidades decimos que todas y todos somos hermanos. ¿De verdad? ¿De verdad es este nuestro signo distintivo? Me temo que, a veces, nos comportamos unos con otros como el perro y el gato, que evoca la idea de dos personajes que se llevan mal por naturaleza. La imagen de Martín de Porres, logrando que el perro y el gato coman juntos en el mismo plato, haciendo posible que los distintos puedan estar en comunión, debería ser motivo de reflexión para tantas y tantos que se dicen hermanos. Para que este decir no sea una frase sino una realidad.

Fray Martín Gelabert O.P.

(Tomado de dominicos.org)

CELEBRACIONES MENSUALES

Celebra este segundo domingo del mes, sus cultos la Hermandad del Señor de la Humildad, Ntra Sra. de la Soledad y el Dulce Nombre de Jesús. En esta oportunidad con las limitaciones que el estado de la pandemia impone, sin que ello signifique que nos quedamos encerrados. Tampoco privados de la cercanía del Señor y su Bendita Madre, que lo es nuestra también.

En esta oportunidad, coincidiendo con el mes de los difuntos, la Eucaristía será aplicada por todos los hermanos de la Cofradía que el Señor ha llamado de este mundo a su presencia. Nuestra fe confiesa que Jesucristo, muerto y resucitado, va delante de nosotros, abriendo camino, él que es el Camino mismo, para introducirnos en la casa del Padre.



Ntra Sra. de la Soledad

Pero también coincide con el Día de la Iglesia Diocesana. La eclesialidad se vive de forma concreta, es decir, formando parte de la Iglesia particular y en ella, en las comunidades parroquiales y en el seno de la familia cristiana, iglesia doméstica.

Ninguna institución de fieles vive para sí misma, sino que formando un todo con los demás hermanos bautizados en Cristo, formamos su cuerpo, la Iglesia, de la cual es Cabeza, Esposo y Pastor.

La celebración será retransmitida por internet. Estén pendientes de la página de la Hermandad para poder conectarse.

Catecumenado de confirmación.

En la reunión mantenida con los catequistas de confirmación se trató del modelo a seguir en el proceso catecumenal con las personas que habían iniciado las catequisis y a las que se han incorporado, tres más. Dado que por las normas de seguridad sanitaria no puede llevarse a cabo la catequesis presencial, se ha optado por hacer llegar los temas, los viernes, para que los trabajen los catecúmenos en el fin de semana y en los días siguientes manden a sus catequistas las reflexiones. Los catequistas mantendrán comunicación con el grupo del cual son responsables y les harán llegar sus consideraciones sobre lo referido al tema.

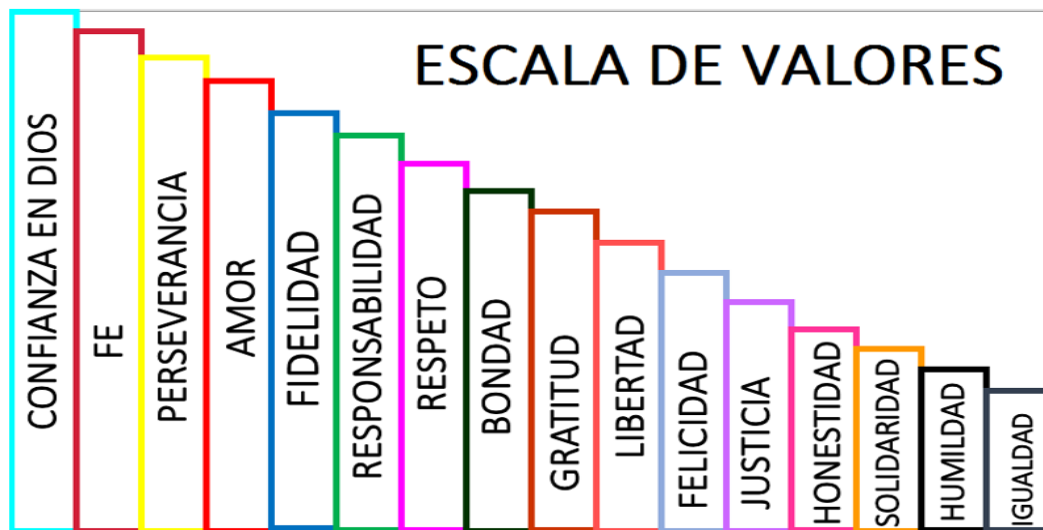
En el boletín parroquial habrá una sección dedicada a los confirmandos. En ella se hará una reflexión común sobre el tema que estudian en esa semana.

El último domingo del mes, se tendrá una reunión presencial y se participará en la Eucaristía de las 13 horas. En el supuesto de no poder llevarla a cabo a causa de la pandemia, se procederá vía telemática, videoconferencia. Esto será determinado por los catequistas. Todo el programa y el modo de llevarlo a cabo, tiene la aprobación del Párroco.

Tema 1º: Jerarquía de valores.

Se trata de un tema importante. Humanamente todos tenemos una escala de valores. Los valores son siempre algo positivo. Son algo objetivo. No son valores porque a mi me lo parecen, sino que lo son en sí mismos. El lugar que ocupen en mi apreciación, será la escala personal. Para el bautizado esos valores están marcados por la experiencia de la relación personal con Jesucristo. El los resalta de un modo especial. Están unidos al Evangelio y de él reciben un sentido nuevo. Jesús la tuvo también y se nos presenta como referencia, de modo que así como debemos tener los mismos pensamientos y sentimientos de Jesús, de igual modo debemos contrastar los

nuestros con los de Jesús, para ver de qué manera y hasta qué punto nos identificamos con El.



Noticias:

1ª Las Comunidades Neocatecumenales celebran con el neo sacerdote del Camino, la Eucaristía.



Celebración de la Eucaristía el sábado 31 de octubre de 2020
“El pasado sábado día 31 de octubre, las comunidades neocatecumenales de la parroquia celebraron una primera misa del cantamisano César Manuel López Martínez, ordenado el día 24 de octubre en la S. I. Catedral de la Encarnación

de Granada por nuestro Excmo y Rvdmo Sr Arzobispo, D Francisco Javier Martínez Fernández.

Concelebró el P José María Bueno.

La celebración fue en el templo a las 17 h.

El hecho de celebrar en la iglesia fue por indicación de nuestro párroco., en base al ofrecimiento que en su momento hizo del templo para poder celebrar allí durante este tiempo tan especial que estamos viviendo. Velando en todo momento el cumplimiento de las medidas sanitarias indicadas por las autoridades, como el nuevo aforo (81 feligreses) uso de gel hidroalcohólico, toma de temperatura en la entrada, etc.

Es de agradecer el compromiso del P Antonio con todas las realidades de la parroquia que está produciendo el conocimiento y reconocimiento de todas ellas. “ (D. José Tomás Fajardo. Responsable de Comunidades de esta Parroquia)

2º Día de la Iglesia Diocesana.

El domingo, día 8 de noviembre, se celebra el día de la Iglesia Diocesana. Habrá material informativo a disposición de los fieles, a la entrada del templo. La colecta será para ayudar a las obras que atiende la Iglesia Archidiocesana de Granada.

3ª Cáritas parroquial de Santa Escolástica.

La colecta del primer domingo del mes de noviembre, a favor de cáritas parroquial ascendió a 1043, 50 €. Os agradecemos la colaboración.

En el boletín anterior se comunicaba que Cáritas parroquial se había integrado en el grupo de colaboradores del economato “María Madre de Misericordia.” Queremos ampliar la información sobre el modo de proceder. El economato tiene sus cuotas en régimen de “apadrinamiento” por seis meses. Cáritas parroquial paga a cada familia seleccionada la alimentación por seis meses, según el baremo establecido.

Si alguna persona quiere apadrinar a una familia por el período de tiempo señalado, deberá tener en cuenta el baremo que a continuación se indica:

- ⑩ Para una persona será $6 \times 18 = 108 \text{ €}$
- ⑩ Para una familia de 4 personas, $6 \times 45 = 270 \text{ €}$
- ⑩ Para una familia de 6 personas $6 \times 60 = 360 \text{ €}$

La familia recogerá los alimentos del economato durante seis meses.

Comunicados:

1º/ El próximo martes, 10 de noviembre, a las 20 horas, celebraremos la Eucaristía por el eterno descanso de fray Jesús García Trapiello, fraile de esta comunidad de Santa Cruz la Real, que estaba en la casa de mayores de la Virgen del Camino (León) y falleció el día 4 del corriente, a causa del Covid19. La comunidad de frailes predicadores de Granada os invita a orar por él y a los que puedan participar en la celebración, les quedaremos muy agradecidos.

2º/ Recordamos a los responsables de medios de los diferentes grupos parroquiales que nos hagan llegar sus noticias para ser publicadas en este boletín parroquial. Deben hacerlas llegar antes del jueves, pues se pretende enviar a los grupos, en la mañana del viernes, de modo que puedan hacer uso de él los que participan en la catequesis de confirmación.

3º/ Mientras no se modifiquen las normas por el Covid19, el despacho parroquial será atendido de 11 a 13 horas, de lunes a viernes y los documentos solicitados por teléfono, se entregarán en la sacristía, de 19.15 a 20 horas.



Semana del 8 al 14 de noviembre